

contacto con esta interesante tribu tapi dei Brasil Central, ante la cual habían fracasado los esfuerzos de Fritz Krause y de Wilhelm Kissenberth y en los confines de cuyo territorio desapareció el coronel inglés Farwett.

La REVISTA DO ARQUIVO DO MUNICIPIO DE SÃO PAULO inicia la publicación del libro de Baldus, presentando la primera parte, en la que el autor describe su penosa travesía a lo largo del río Tapirapé, en una canoa de indios Karajá, y consigna interesantes observaciones sobre la geografía, la fauna, la flora, las costumbres, las plagas, etc., de los diversos parajes que halló en su largo recorrido.

REVISTA DO ARQUIVO MUNICIPAL, São Paulo, Brasil. Año IX, Vol. XCVI. *

"EL PRIMER NUEVA CORONICA Y BUEN GOBIERNO"

Como voluminoso anexo de sus Boletines, la Sociedad Geográfica de La Paz publica esta interesantísima obra de Phelipe Guaman Poma de Ayala, quien consigna en ella datos sobre la vida de su pueblo, algunos de los cuales se remontan a más de tres siglos antes de la llegada de los españoles, comentando las transformaciones sufridas al arribo de éstos.

En la obra se respeta la ortografía del autor y se reproducen los numerosos dibujos que éste hizo con pluma de ave, para mayor provecho de los estudiosos de la "Ciencia Americanista".

BOLETÍN DE LA SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE LA PAZ, Año LIV, Núms. 65 y 66. *

LETRAS

JOSE ASUNCION SILVA

El 50º aniversario de la muerte de José Asunción Silva ha venido a demostrar hasta qué punto es profunda la solidaridad espiritual de los latinoamericanos, que, del mismo modo que los familiares se unen en torno de aquel que ha perdido un hijo, se estrechan la mano cuando alguna de las patrias hermanas —si es que todas ellas no forman una sola— conmemora una fecha luctuosa. Son incontables los artículos que han aparecido desde el Bravo al Cabo de Hornos, y en la misma España, al cumplirse, el 24 de mayo último, el cincuentenario del suicidio del poeta. Pero por provenir de quienes viven en el mismo ambiente que el autor del célebre Nocturno III, sólo aludiremos a algunos de los artículos publicados en la revista de la Universidad de Antioquia, en que se estudian la biografía y el estilo de Silva. Nacido en Bogotá en 1865, desde niño hubo de sufrir la agresión de los resentidos, por su figura elegante, bella y acaso desdénosa. "José Presunción", era el remoquete. En 1887, a la muerte de su padre, heredó, más que una fortuna, los infortunios de una empresa en bancarrota. Hijo y hermano excelente, defendió

cuanto pudo su hogar. Le horrorizaba ver en la indigencia a la aristocrática doña Vicenta Gómez. Escribía, entretanto, sus versos. Las negaciones espirituales de la ciencia suficientista del siglo XIX le hicieron daño, a él, que era todo espíritu. Algo del triunfo conoció en vida. La muerte de su hermana Elvira, en 1892, lo anonadó. Los resentidos forjan calumnias viles. La causa del suicidio, es otra. 52 ejecuciones judiciales. La inminencia del embargo. Su familia, en la indigencia. Poeta, no supo triunfar en la brega económica. Su poesía se hace más amarga. "El don de lágrimas de este infortunado dandy, joven y hermoso, al-

canza a través de las audaces repeticiones verbales, una armonía imitativa del sollozo y lo emparenta con Edgar Allan Poe" (Alfonso Reyes). Un pistoletazo. La jauría de resentidos y usureros aúlla. Un encabezado de un periódico bogotano, anunció así la noticia: "Anoche se suicidó en su casa el joven J. Asunción Silva. Parece que hacía versos." Pese a tales gentes, sobrevive. "La música de Silva es música de alas, casi silenciosa, o sin casi", dice Unamuno. J. Pérez Villa encuentra que su poesía es "simplemente imagen coloreada y música extraída del concierto emocional de sus propios cosmos psíquicos." Su idea de que "los perfumes,

los colores y los sonidos se corresponden"; el que Alfonso Reyes lo compare con Edgar Poe y el estudio de su estilística del mismo Pérez Villa, parecen confirmar la inclinación del poeta hacia la hipótesis, muy en boga entonces, de lo que un psicólogo argentino llamara Verbocromancia. J. Jaramillo Zuleta lo defiende de ciertas aberraciones de su único biógrafo (Alberto Miramón, 1937). Clarence Finlayson ahonda, también, en su estilística y en su vida.

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA, Nº 77, Medellín, Colombia. * * * * *



Más kilómetros con

Goodrich-Euzkadi

¡Siempre la primera!